

MENUDO CALOR!!!...Que no se te quemame el portátil



Vamos de ola en ola de calor...menudo veranito!!!

Y claro, como no puede ser de otro modo, nuestros equipos informáticos se resienten...se esfuerzan al máximo por refrigerarse poniendo a tope sus ventiladores...en un afán de no echarse a arder parece que se vayan a echar a volar.

Para un portátil, la temperatura máxima normal de su CPU es de unos 55°C (un poco menos si es de sobremesa), aunque lo normal es que la media sea inferior, de unos 45°C. Los 85°C son un límite ya preocupante al que no deberíamos llegar, y a partir de 100°C el procesador puede quemarse.

Una buena forma de comprobar la temperatura es utilizar un programa como [Real Temp](#) o [Open Hardware Monitor](#), que permiten configurar alarmas si el calor llega a límites alarmantes y hasta controlar la velocidad de los ventiladores.

Vamos a ver algunos consejos prácticos para darle a nuestro equipo un fresco de verano...(NO...no se puede mojar...solo es un símil...jejej):

1.- La localización:

Nada de 'asfixiarlo' rodeándolo de objetos, ponerlo sobre las piernas (el ser humano es una estufa viviente), en habitaciones calientes o sobre superficies que no permitan que ventile. Son pequeñas cosas que parecen una tontería pero que, sobre todo en verano, van a incrementar la temperatura de nuestra máquina.

2.- Una primera solución puede ser comprar una **base de refrigeración**. Estas levantan el dispositivo unos centímetros (lo cual ya es una mejora) y además incluyen ventiladores (las mejores permiten colocarlos donde deseemos, lo más cerca posible de la CPU) y materiales que absorben el calor.

3.- Limpiar el equipo, ya que el polvo suele acumularse en las palas de los ventiladores ([en serio, mucho](#)) hasta convertirse en uno de los principales problemas. Para eso apaga el dispositivo, desenchúfalo de la corriente y extrae la batería si es posible (toda seguridad es poca).

4.- Optimizar la configuración de nuestro ordenador. No es mala idea seguir [algunos de estos consejos](#) previos: un ordenador lleno de programas inútiles y virus tendrá que trabajar más y, por lo tanto, sufrirá las altas temperaturas. Pero lo más importante es **revisar nuestra configuración energética**. Para ello debemos ir a Panel de control/Hardware y sonido/Opciones de energía (o escribir powercfg.cpl en la barra de ejecutar).

5.-También es posible configurar el ahorro de energía del aparato desde Opciones de energía para decidir cuándo se apaga la pantalla y cuándo se pone el equipo en suspensión. Si no estamos usando el portátil lo mejor es que descansa y se enfríe para que, al volver a cogerlo, siga en forma.



No se vayan todavía...aún hay más...

6.- Esta solución es quizá la más eficaz, pero implica abrir nuestro portátil. Quien no se vea con ganas de hacerlo puede centrarse en el resto de consejos o pedirnos. Entre el procesador y el disipador que se encarga de expulsar el calor que el primero genera se encuentra una pasta que deberías tratar con cariño y reemplazar con cierta frecuencia. Llamada pasta térmica, es capaz de **conducir el calor del procesador hacia el disipador** (también lo hace en la tarjeta gráfica) y se puede reemplazar con unas nociones básicas. Una vez al año no hace daño, y ya que abrimos el ordenador podremos limpiar mejor los ventiladores. No seas vagazo!